

El Árbol de la Mora, embeleso romántico y prosaica realidad

Salazar Velázquez, César. Licenciado en Historia por la Facultad de Humanidades de la UAEMéx. Maestro en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Cronista y docente del Plantel "Dr. Pablo González Casanova" de la Universidad Autónoma del Estado de México.



Fig. 1. Salazar C, (2022), Árbol de la Mora, 15 de junio, Tenancingo, Plantel Dr. Pablo González Casanova

Resumen:

El *árbol de la mora* es un símbolo atemporal de la Universidad. Sus retoños en los diferentes espacios universitarios son el legado de su importancia como la raíz que mantiene unida a la comunidad uaemita. Así, surgen dos discursos: uno romántico, simbólico, y otro tosco, real, en el Plantel, que parecieran una lente divergente; pero que ineluctablemente terminan por ser uno convergente.

"Serior at morus nisi frigore lapso Germinat:
et sapiens nomina falsa gerit"
Alciato¹

El retorno al plantel ha tenido bríos renovados y la comunidad se ha acoplado. Así, en la ciudad Heroica de Tenancingo ocurrió lo atípico en mayo. Todo transcurría con normalidad, el clima era espejo del refrán *marzo ventoso y abril lluvioso sacan a mayo florido y hermoso*, donde el ambiente parecía salido de un cuento; pero, curiosamente, contrastaba con el dinamismo de estudiantes y docentes, entre la celeridad de la academia de Historia se boceteaba el nervio administrativo por preparar la recepción de autoridades al día siguiente.

No era un día típico, tampoco las actividades que se realizaban; sin embargo, en un instante de ensueño, todo se hizo calma con un acto espontáneo. Los estudiantes, con su tesón despreocupado, comenzaron a recolectar moras y, con ello, le dieron un giro a la tensión. Así, éstos aleccionaron a la comunidad, como Scherizada lo hacía con el rey Scheriar con sus historias embelesadoras.

Resulta extraño dar atribuciones extraordinarias a un árbol, pues "*la moral es un árbol que da moras*" (Santos citado en Monsiváis, 2000), ironía grotesca, si se aplica literal al símbolo universitario; pero paradójicamente pertinente, si se interpreta la agudeza de Gonzalo N. Santos —así, con la cábala para que no desee aplicar sus tres *ierros*²— y se intenta dilucidar el simbolismo del *árbol de la mora*.

La morera del plantel es un vástago de aquella que fue plantada hace más de 200 años en las inmediaciones del Beaterio (hoy Rectoría), probablemente por la orden de monjas Carmelitas que ocupaban las instalaciones antes de su conversión a Instituto Literario.

Aún hay dudas sobre la plantación de la emblemática *morus nigra* L. (Peñaloza, 2018). No obstante, es menester dar a conocer algunas

1. "Más sensato, el moral no verdea más que cuando ha pasado el frío. Y, siendo sabio, lleva un nombre impertinente" (Alciato, 1993, p. 250).
2. La trilogía la componen los encierros, destierros y entierros.

generalidades para comenzar a entender el porqué de la importancia y arraigo de este símbolo. Esta variante de morera viene del Imperio Persa y se introdujo en Europa por el intercambio comercial. Su uso es profuso, desde el medicinal hasta el forrajero, lo que incluye la cría del gusano de seda, aunque —cabe aclarar— esta variante sólo se utiliza para cultivar la de baja calidad.

Su primacía comercial también generó un intercambio cultural, que nutrió las tradiciones locales hasta convertirse en símbolo mítico. Así, uno de los más conocidos es la doble tragedia amorosa de Píramo y Tisbe, narrada por Ovidio, que romantizó el cambio de color de la mora; mas este encanto de Melpómene palidecería ante la significación cultural y religiosa de la morera.

Plinio fue de los primeros en otorgar propiedades de prudencia y sabiduría a la mora, así los romanos, emulando a los griegos, consideraron al fruto de este árbol como un símbolo que representaba a la diosa Minerva. Siglos más tarde, el simbolismo se enriqueció, pues en el Renacimiento Piero Valenciano atribuía al moral un estatus de virtud cardinal;³ pero fue Alciato quien llevó a su máxima expresión su sentido romántico. Este último, mediante un juego contrapunteado de palabras, ensalzó la virtuosidad del árbol a partir de la ambigüedad del término, ya que éste significa *loco* o *extravagante* y también hace referencia al árbol, para originar una retórica donde se relaciona a la morera con la imagen del hombre menospreciado por sus capacidades aparentes; pero que, llegado el momento, demostraba su valía y prudencia (Alciato citado en García-Mahiques, 1990-1991).

En el cristianismo la morera también es relevante, ya que su ciclo de floración y de producción se ha considerado virtuoso, porque el árbol evita el frío invernal para florecer en primavera, lo cual se ha equiparado con el ideal del actuar cristiano para llegar a la virtud evitando los vicios.

También, la imprecisión del término ha sido aprovechada para exponer la sabiduría de San Simeón, llamado *el loco*, o para reflexionar sobre la prudencia bajo la aparente estulticia de Santa Magdalena. Asimismo, la mora se ha tomado como representación de la Virgen María, pues los colores del fruto en cada etapa de maduración representan cada uno de los aspectos de la madre de Dios, mientras que en Cristo la morera simboliza su pasión⁴.

Toda esta tradición cultural y religiosa de la mora coadyuva a dilucidar por qué las monjas plantaron este árbol y el que los institutenses y universitarios se sintieran identificados con el —sólo es una inferencia, no la verdad—. El idilio por la mora se ha fortalecido en nuestra *alma mater*, gracias al maestro Peñaloza (s/f), quien ha creado un peculiar hechizo por ésta, haciéndola cómplice *muda de amorios estudiantiles y hasta trampolín de una alberca para alumnos con sueños de campeones de clavados*, expresión más replicada que analizada —y bueno, este texto no es la excepción.

Otras pleitesías se encuentran en la plantación de retoños de este árbol en todos los espacios de la UAEMéx y el *Plantel Dr. Pablo González Casanova* lo recibió a principios de los años 90, durante el rectorado del Mtro. Marco Antonio Morales Gómez, siendo colocado en el pasillo de la entrada del Plantel (Fig. 1).

En otros casos, la sacralidad del moral ha motivado a dar nombre al museo universitario Casa de la Mora o a formar parte de la heráldica del Centro Universitario Valle de Chalco y del Centro Universitario Temascaltepec; pero, también, se ha retomado como logo administrativo, como ocurre actualmente en nuestro Plantel, bajo el lema de *Educación con valores, pluralidad y diálogo*, donde se rinde un vívido homenaje a este peculiar símbolo (Fig. 2).



Fig. 2. Archivo del Plantel, Logo de la Administración 2022-2026, 8 de abril de 2022, Tenancingo, Plantel Dr. Pablo González Casanova

La escatología del árbol de la mora dentro de los espacios universitarios es evidente y así se ha mantenido tradicionalmente; sin embargo, contrasta con la percepción estudiantil, ya que la mayoría de las veces lo toman —literal— como un árbol que da moras o muestran su indiferencia. La juventud universitaria, en su proceso de enseñanza-aprendizaje, suele poner en tela de juicio todas las verdades y los símbolos universitarios no son la excepción; mas su *modus operandi* es impredecible y su actitud varía de acuerdo con su contexto.

Por ejemplo, recientemente en la Facultad de Humanidades se extremaron precauciones, desde la puesta de una malla, para que los frutos se recojan directamente de ésta y no del árbol, hasta el llamado abierto a los estudiantes para que no maltrataran al símbolo a la hora de obtener sus frutos. En contraste, en el *Plantel Isidro Fabela Alfaro*, dada su reciente creación, la comunidad estudiantil se galopó inocente para *ser parte de la historia* y coadyuvar a plantar el árbol el 31 de marzo de 2014, que coincidió con el centenario del natalicio de Octavio Paz.

Los ejemplos se podrían multiplicar y formar un considerable anecdotario; pero no es la finalidad, se intenta dilucidar la infabilidad de esa colecta de moras en mayo pasado. Por ello, se parte de esas pinceladas estudiantiles de la cotidianidad, como la aprehendida por Villeda Esquivel (2015) en su crónica del Centro Universitario Ecatepec, donde los alumnos, como ocurre con el nopal, sólo visitan al árbol cuando tiene moras.

Los acontecimientos de aquel jueves 12 de mayo no son parte de los anales de Clío; pero olvidarlos sería atentar contra *mnemósine*, ya que los hechos pierden su lustre cuando no se recuperan en palabras. Así, el día consagrado a Júpiter inició normal, con todos esperando con ansia el fin de semana; pero con mesura frente al viernes. En el Plantel el clima era benévolo para hacer cualquier actividad al aire libre, desde sostener amenas charlas hasta para echar *la cascarita*; pero toda actividad recreativa se limitaba por los tiempos de recesos y clases de los grupos.

3. De acuerdo con Valeriano, las virtudes cardinales representadas por la flora emblemática son la palma (justicia), el sauce (templanza), la encina (fortaleza) y la morera (sabiduría).
4. En La Biblia hay varias alusiones a la mora similares; sin embargo, una interpretación diferente es la de Rabano Mauro, quien la asocia con el Diabolo (véase García-Mahiques, 1990-1991).

Al filo de las diez horas, el área de protección civil estaba copada de estudiantes que entregaban el PET que habían recolectado, mientras el maestro Adán no se daba abasto, ya que el material de reciclaje sobrepasó la capacidad de los contenedores y los alumnos no paraban de llegar⁵. La cafetería empezó a ser un hormiguero, pues los alumnos de segundo semestre estaban a minutos de su receso y algunos pícaros se adelantaron a comprar su almuerzo para evitar las conglomeraciones. En contraste, la dirección estaba despejada, aunque abrigaba tensión en el ambiente, ya que todos los departamentos trabajaban a marchas forzadas en el *plan de desarrollo institucional*.

La situación se asemejaba al caos primordial, que se volvió aún más compleja debido a la exposición y concurso internos de carteles de la Cultura de Paz. La escasez de miembros de la Academia de Historia propició que los estudiantes de los grupos 205 y 206 fueran los principales artífices del acomodo de los carteles. Durante el proceso, no faltaron las bromas, tampoco las risas nerviosas. El montaje de las obras propició el retraso de la evaluación de la Academia de Artes; pero, al final, fue fructífera, ya que, días después en la exposición en la *Casa de la Mora*, el Plantel obtuvo el tercer lugar del certamen.

Al término de la evaluación de la exposición las preocupaciones continuaban, ya que las autoridades del Plantel debían cuidar los detalles de la visita del presidente municipal y de los representantes de rectoría, que se llevaría a cabo el 13 de mayo. Hubo movilizaciones de todas las instancias, órdenes y contraórdenes circularon durante todo el día. Sin embargo, en este lapso sucedió lo impensable.

Llegaron las primeras horas de la tarde, donde se conjuntan ambos turnos y los controles se relajaron en aras de evitar las conglomeraciones. Así, una partida de audaces estudiantes tomaron una de las escaleras, usada para montar la exposición y en la colecta del PET, para alcanzar las más apetecibles y dulces moras del árbol; el hecho dejó atónitos a varios, ya que no en todas las administraciones se ha dado libertad a los estudiantes para que gocen de los frutos del simbólico árbol, incluso la titular del departamento de Planeación tomó fotografías del singular evento y las subió a las redes sociales de la comunidad PGC, donde se potenciaron las reacciones y los recuerdos de los ex alumnos horas más tarde (Fig. 3).



Fig. 3. Venadero C. (2022), Alumnos recolectando moras, 12 de mayo, Tenancingo, archivo del Plantel Dr. Pablo González Casanova

La naturalidad y espontaneidad de los alumnos, por una parte, y la tolerancia de las autoridades, por la otra, crearon un momento mágico y feliz en medio de ese torbellino de presiones. Así, una escena fue más significativa que la obra completa y será algo que vivirá en la memoria colectiva, aunque de formas sutilmente diversas, ya que, a fin de cuentas, ¿qué significado tiene el *árbol de la mora* para la comunidad?

La respuesta anunciada es desconcertante y se bifurca, ya que catedráticos, empleados, administrativos y directores son conscientes de la escatología universitaria del árbol, y desean que las nuevas generaciones de universitarios acepten el legado de la mora. Incluso, una de las motivaciones del Dr. Christian Mendoza Guadarrama, director del Plantel, para elegir la mora como emblema de su administración fue la de darle mayor difusión, ya que es un símbolo que no está arraigado entre la comunidad, a pesar de que está a la entrada.

Los estudiantes y —cabe decir— ex estudiantes tienen otra visión de lo que es el moral, ya que para ellos ha sido un punto clave de alguna de sus travesuras estudiantiles, de alguna acción épica para conseguir los anhelados frutos, o bien, el símbolo del autoritarismo de alguna de las administraciones; mas, en ninguna circunstancia, lo identifican como parte del ser universitario, menos aún de la significación elevada de los eruditos; para ellos, simplemente, es un árbol que da moras.

La coexistencia de ambos extremos en una misma realidad puede parecer inaudito o imposible, un relato confeccionado por Bretón, dirigido por Buñuel y pintado por Dalí; pero, en México, sería una escena costumbrista. Así, en definitiva, la extraña dicotomía que emana del *árbol de la mora* formaría parte de un relato borgiano, dos polos opuestos que, por separado, tienden a rechazarse, a no reconocerse; pero, en conjunto, a ser anverso y reverso de una misma moneda, que dan sentido a una realidad compleja más allá del simbolismo anquilosado o del prosaico simplismo de lo mutable. *Ese es el valor del árbol de la mora*.

Referencias:

- Alciato (1993). *Emblemas*. Ed. de Santiago Sebastián. Madrid: Akal.
- García-Mahiques, R. (1990-1991). *Flora emblemática. Aproximación descriptiva del código icónico* (tesis inédita de doctorado). Universitat de Valencia, Valencia, España. Recuperado el 10 de julio de 2022 de <http://core.ac.uk/download/pdf/71030441.pdf>.
- Mejía Hernández, P. (2021). *La Mora (Morus Nigra L.) Universitaria en el Centro Universitario UAEM Temascaltepec como símbolo de identidad*. Toluca: UAEM. Recuperado el 3 de julio de 2022 de [http://web.uaemex.mx/identidad/docs/chronicas/2021/TOMO_XIX/6.%20La%20Mora%20\(Morus%20Nigra%20L.\)%20Universitaria%20en%20el.pdf](http://web.uaemex.mx/identidad/docs/chronicas/2021/TOMO_XIX/6.%20La%20Mora%20(Morus%20Nigra%20L.)%20Universitaria%20en%20el.pdf).
- Monsiváis, C. (31 de diciembre de 2000). "La mora es un árbol que da moras". *Letras libres*. Recuperado el 9 de julio de 2022 de <https://letraslibres.com/revista-mexico/la-mora-es-un-arbol-que-da-moras/>.
- Morales-Osorio, A. (s/f). *Una bella historia del árbol de la mora (el moral llegó de Irán a Irak)*. *Identidad universitaria, UAEM*. Recuperado el 2 de julio de 2022 de <http://web.uaemex.mx/identidad/docs/chronicas/TOMO%20VI/1.%20UNA%20BELL%20HISTORIA%20DEL%20ARBOL%20DE%20LA%20MORA.pdf>.
- Ortiz Romo, E. (2017). *La mora, simbólico y venerable árbol de los universitarios*. Toluca: UAEM. Recuperado el 3 de julio de 2022 de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/66303/La%20Mora%20Simbólico%20y%20Venerable%20Árbol%20de%20los%20Universitarios.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Peñaloza García, I. (2018). *El beaterio de Toluca: tradición colonial. Documentos que prueban su existencia*. Toluca: UAEM. Recuperado el 4 de julio de 2022 de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/94420/El%20Beaterio%20de%20Toluca.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Peñaloza García, I. (2018). *¡Saborea a la UAEM! El Árbol de la Mora*. *Identidad Universitaria*. UAEM. Recuperado el 10 de julio de 2022 de [http://web.uaemex.mx/CIENCIAS/MainMiddle/Simbolos\(UAEM_FCIENCIAS/Arbol_de_la_mora.pdf](http://web.uaemex.mx/CIENCIAS/MainMiddle/Simbolos(UAEM_FCIENCIAS/Arbol_de_la_mora.pdf).
- Velasco-Cárdenas, L. G. (2015). *Nuestra mora y Octavio Paz*. Estampa del 31 de marzo de 2014. Toluca: UAEM. Recuperado el 3 de julio de 2022 de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/70975/10.%20NUESTRA%20MORA%20Y%20OCTAVIO%20PAZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Villeda-Esquivel, M. A. (2015). "XIX años de fundación Centro Universitario UAEM Ecatepec. Trabajo, compromiso y realidades". *Identidad Universitaria*. UAEM. Recuperado el 10 de julio de 2022 de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/106286/12.%20XIX%20AÑOS%20DE%20FUNDACIÓN.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

5. La actividad llevada a cabo por la Universidad en colaboración con una empresa tuvo como finalidad coadyuvar a los espacios universitarios a transferir hacia la sustentabilidad con la donación de paneles solares para disminuir el consumo de energía eléctrica. Al final, el Plantel Dr. Pablo González Casanova quedó en segundo lugar entre toda la comunidad UAEMita.